

**PODER JUDICIAL**  
**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**LINARES**

**CONTRA** : **GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL**  
**DELITO** : **ROBO CON VIOLENCIA, ROBO CON INTIMIDACIÓN (ABSUELTO) Y**  
**PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO**  
**R. U. C.** : **N° 2000677137-9.-**  
**R. I. T.** : **N° 217-2022.-**

---

Linares, a once de marzo del año dos mil veintitrés.

**VISTOS:**

Los días 3 y 6 de marzo de este año 2023 se constituyó la **Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Linares**, integrada por los Magistrados don Gabriel Ortiz Salgado, quien presidió, doña Scarlet Quiroga Jara y don Christian Leyton Serrano, para conocer de la acusación deducida por el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto doña Carola D'Agostini Ibáñez, domiciliado en calle Freire N° 226 de la ciudad de Linares, en contra de **GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL**, cédula nacional de identidad N° 21.010.449-6, nacido en Longaví el día 1 de mayo del año 2002, trabajador agrícola, domiciliado en la población El Nevado, pasaje 3 ½ Norte N° 3 de Longaví, representado por el Defensor Penal Privado doña Carmen Greco Burgos, domiciliado en calle Independencia N° 85 oficina 504 de la ciudad de Linares, por estimarlo autor de los delitos consumados de robo con violencia y robo con intimidación, ilícitos descritos y sancionados en los artículos 432 y 436 del Código Penal, y de porte y tenencia ilegal de arma de fuego y municiones, tipificado y castigado en los artículos 2 y 9 de la Ley sobre Control de Armas.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el Ministerio Público sostuvo acusación por los siguientes hechos que textualmente se transcriben:

“HECHO N° 1: El 12 de junio de 2020, alrededor de las 20:30 horas, en circunstancias que la víctima RONAD PETIT FREDE, haitiano, permanecía en el interior de su domicilio ubicado en Villa Longaví de la comuna de Longaví, en el instante en que abría la puerta aparecieron dos individuos de sexo masculino, uno de ellos el imputado GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL, quien procedió a

colocarle un revólver color negro en su cabeza mientras el otro sujeto le registraba sus vestimentas, sustrayéndole desde el bolsillo de su pantalón un teléfono celular marca SAMSUNG color negro de la Empresa WOM, y desde el otro bolsillo su billetera color negro, al proceder la víctima a voltearse con el fin de defenderse el mismo individuo que le sustrajo las especies lo golpeó con un palo en el brazo izquierdo, dándose a la fuga del lugar ambos imputados, saliendo la víctima tras ellos, momento en que el imputado volteó y disparó el arma. Las especies sustraídas fueron valuadas en \$100.000 (cien mil pesos). A consecuencia de la agresión, la víctima resultó con contusión de hombro y del brazo de carácter leve.

HECHO N° 2: El 05 de julio de 2020, alrededor de las 12 horas, la víctima EXUME WIDMARC, haitiano, se encontraba en la intersección de calles 7 Norte con 3 Poniente, Villa Los Conquistadores, comuna de Longaví, fue abordado por dos sujetos, uno de ellos el imputado GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL, quien portaba un revolver en su mano con el cual lo intimidó, mientras que el otro sujeto lo obligó a entregar su celular, accediendo la víctima sin oponer resistencia, sacándole además su billetera que portaba en el bolsillo trasero de su pantalón, sustrayendo \$50.000 (cincuenta mil pesos) en dinero efectivo que portaba en el interior, para luego tirar la billetera al suelo, huyendo ambos del lugar, valuando en total lo sustraído en \$200.000 (doscientos mil pesos).

HECHO N° 3: El día 18 de agosto de 2020, alrededor de las 13:30 horas, al interior del Fundo Porvenir del Sector Las Mercedes de la comuna de Longaví, fue sorprendido el imputado GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL por personal de la Policía de Investigaciones portando entre sus vestimentas, una pistola marca JENNING FIREARMS, calibre .380, serie N° 926546, con un cartucho sin percutir calibre 9 mm., sin tenerla inscrita ni contar con permiso otorgado por la autoridad competente para su tenencia o porte, todo esto al momento de proceder a detenerlo en virtud de la orden de detención existente en su contra”.

Tales presupuestos fácticos fueron calificados por la Fiscalía como constitutivos de los delitos consumados de robo con violencia y robo con intimidación, ilícitos descritos y sancionados en los artículos 432 y 436 del Código Penal, y de porte y tenencia ilegal de arma de fuego y municiones, tipificado y castigado en los artículos 2 y 9 de la Ley sobre Control de Armas, asignando en ellos participación al inculpado en calidad de autor conforme lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Por otro lado, en cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, postuló que “concorre la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior contemplada en el Art. 11 N° 6 del Código Penal, ya que no registra condenas en su extracto de filiación y antecedentes”.

En razón de lo anterior, el Ministerio Público requirió se impongan al acusado las siguientes sanciones: “en su calidad de autor del delito consumado de ROBO CON VIOLENCIA cometido en perjuicio de don Ronad Petit Frede, la pena de CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo, en su calidad de autor del delito consumado de ROBO CON INTIMIDACIÓN cometido en perjuicio de don Exume Widmarc, la pena de CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, conforme a lo prescrito en los Art. 436 y 28 del Código Penal respectivamente, y en su calidad de autor del delito consumado de PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y MUNICIONES las penas de TRES AÑOS Y UN DÍA de presidio menor en grado máximo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, conforme a lo señalado en los Art. 436 y 29 del Código Penal, respectivamente, además del comiso de los instrumentos utilizados en la comisión del delito, esto es, arma de fuego y munición incautadas, con expresa condena en costas.

Asimismo, en el evento que el acusado sea condenado, solicito disponer la toma de muestra para la determinación de su huella genética y la incorporación de ésta al registro de condenados, conforme a lo prevenido en el Art. 17 de la Ley N° 19.970”.

**SEGUNDO:** Que, en su alegato de apertura, el Ministerio Público manifestó que nada señalaría y, al clausurar, en suma afirmó que se acusó por un robo con violencia, un robo con intimidación y un porte ilegal de arma de fuego. Sobre el primero, se presentó la víctima, quien ha dado a conocer los hechos de la acusación, tal vez de manera entrecortada, pero bastante clara. Manifestó que tras salir del trabajo pasó a la casa de un amigo a comer algo y después se dirigía al lugar en que vivía y cuando iba a abrir la puerta, fue abordado por dos personas, una de ellas con un revólver, con el cual le apunta a la cabeza, le mete la mano al pantalón y le quita el teléfono celular, entregándolo a la otra persona que no fue identificada. Él

reconoció a la persona que hizo estas acciones como el acusado presente en la audiencia. Además señala tener una lesión en el rostro que incluso sangraba y por eso debió ir a constatar lesiones. De esto mismo declaró Pilar Salas, corroborando que el 12 de junio del 2020, que es la fecha exacta que dio Ronald, a las 20:00 horas aproximadamente, él iba llegando a su domicilio y ella se percató cuando ingresó de que estaba lesionado, llamaron a Carabineros y lo llevaron a constatar lesiones. En todo momento él reconoció al acusado como el presente en la audiencia porque la casa de la madre de él queda a pocos metros del lugar en que él arrendaba, era un joven conocido. Pilar dijo que era conocido del sector porque viven muy cerca del domicilio de sus padres. Ronald no manifestó dudas respecto del reconocimiento de la persona. Además, corroborando esa información, se tienen las diligencias realizadas por Rodrigo Lara de la Policía de Investigaciones, quien contactó a Ronald, le tomó declaración e hizo el reconocimiento fotográfico donde se le exhibió la fotografía del acusado y lo reconoció de manera inequívoca como el autor del delito, al igual que lo hizo en el juicio oral. Con ello se acreditó este robo con violencia. Se ha complementado lo anterior con el certificado o dato de atención de urgencia emitido por el SAPU de Longaví, en que se cuentan las lesiones que tuvo Ronald por el accionar de estas personas ese día.

Sobre el hecho 2, no pudo contactar a la víctima para que declarara, por lo que no insistirá en ese hecho ya que la única prueba que tiene es la declaración de Rodrigo Lara, pero es un hecho que, en el contexto, sirvió para establecer un modus operandi que afectó en corto tiempo a dos personas haitianas y en que el partícipe fue el acusado, quien fue identificado por ambas víctimas según lo declarado por Rodrigo Lara, y de quien se sabía, por la forma en que realizaba estos hechos, mantenía en su poder un arma de fuego.

El 8 de agosto del 2020, ya con una orden de detención, la Policía de Investigaciones fue a un huerto a buscar al acusado y, al detenerlo, portaba una pistola, que fue periciada por el laboratorio de criminalística, con una munición apta para el disparo de ese tipo de armas de fuego, resultando ambos aptos para el disparo de acuerdo a la pericia realizada por Héctor Gutiérrez. El hecho 3 esta así debidamente acreditado.

Los ilícitos acreditado están consumados y el autor inequívocamente es el acusado, del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

El Ministerio Público, al replicar, en síntesis expuso que, sobre el hecho 3, no hay mayor cuestionamiento. Nadie dijo que él cometió el delito con el arma que le fue encontrada, son hechos de junio y agosto, es perfectamente posible que él haya tenido otro tipo de armamento. Desde ahí no hay duda en cuanto a que, según Ronald Petit, el acusado usó un arma de fuego tipo revólver, un arma más corta, apuntándole en la cabeza, y que lo conminó a no oponerse para la entrega de un teléfono celular que sacó a crédito y le costó \$150.000 según dijo.

No ve la inducción de parte de Pilar si la víctima hace tres años no tiene contacto con ella porque se fue al momento de la ocurrencia de los hechos. Él señaló las características del imputado, dijo conocerlo y, según Rodrigo Lara, él lo conocía perfectamente porque viven en el mismo barrio. Desde ese punto de vista dijo que vio a este joven que conocía, pero lo pasó de largo y después ocurrió esto cuando llegaba a su domicilio. Tuvo perfecta visibilidad y conocimiento de quién lo asaltó ese día. Corroboró casi de manera textual, probablemente con otro vocabulario. De lo que se le preguntó y pudo decir perfectamente se pueden corroborar los hechos de la acusación. Él declaró lo que le ocurrió, cómo le ocurrió y se pudo dar a entender, dando a conocer la dinámica de los hechos. Probablemente lo más dudoso es cómo se le produjo la lesión, porque no lo pudo explicar bien, pero eso no obsta todo lo demás, que llegaba a su domicilio, se encontró con los dos, uno lo apuntó con el arma, le sacaron el celular y él fue detrás de ellos pero se devolvió porque la persona sacó el arma nuevamente y ahí entró a la casa y el dueño de la casa le colabora. No resta que no recuerde la presencia de Pilar porque ha pasado hartos tiempos y eso habla de la poca injerencia de ella en la declaración.

Sobre el reconocimiento fotográfico, la testigo no declaró ante la Policía de Investigaciones, decidió realizar solamente una entrevista. Quien declara es la víctima y ella concurre a la Policía de Investigaciones para el reconocimiento fotográfico. El hecho 2 tiene el mismo reconocimiento fotográfico y modus operandi. El único contacto que tuvieron con él fue para que fuera al Tribunal, no tuvo la oportunidad de prepararlo para el juicio. Por ello, declaró hoy su propio recuerdo de lo que pasó y no ve una parcialidad o inducción.

Pidió condena por los hechos 1 y 3.

**TERCERO:** Que, resumidamente, en su alegato de apertura la Defensa planteó que el Ministerio Público deberá acreditar la participación de los hechos que se imputan.

En su discurso de cierre, la Defensa en suma afirmó que, como señaló al inicio del juicio, cuestiona la participación del acusado en los hechos 1 y 2 porque de la misma declaración de la víctima Ronald Petit, se ve claramente que maneja casi nada el castellano y no lo comprende. Se contraponen a lo declarado por Pilar Salas. Ronald no reconoce haber hablado con ella, sino que habla del dueño de casa. Cuando le preguntó por qué reconocía al acusado, sus características físicas o de vestimentas, según él lo vio cuando lo perseguía, pero no dio características. El nombre del acusado salió en esta investigación porque Pilar Salas lo señaló con nombre y apellido y, sobre esa base, se hizo una investigación inducida. Le exhibieron, según Rodrigo Lara, las fotos de su representado, no hubo objetividad en el reconocimiento. En la audiencia de hoy obviamente, aunque no aparezca el nombre, el único que aparece como un joven delgado es el acusado. Así es bien fácil condenar a una persona. Objetivamente el Ministerio Público no tenía pruebas para acreditar la participación de su representado porque la víctima no entiende castellano, no se da a entender y el supuesto traductor que señaló Rodrigo Lara, que habría traducido lo que esta persona decía, tampoco declaró. Por tanto, hay duda razonable para condenar al acusado. Aún más, la víctima dijo que lo asaltaron dos sujetos y con un revólver, y diferenciaba el revólver como más corto que la pistola más larga y al acusado nunca se le encontró un revólver. Se contradice con lo señalado por el Ministerio Público porque Ronald no habla del otro sujeto que le pegó con un palo o que tuvo con él un encontrón, inclusive se señala que el otro sujeto sacó el celular, que los golpes en la víctima son producto del palo que tenía el otro sujeto. El Ministerio Público no acreditó legalmente la participación del acusado en los hechos porque no hubo un reconocimiento objetivo. Pregunta como Ronald no recuerda la vestimenta o el pelo de la persona a la que reconoce porque vive cerca. Acá hubo una inducción de la señora Pilar, la policía derechamente tenía resuelto el asunto y por ello exhibió la fotografía y se produjo el reconocimiento. Ronald tampoco es capaz de describir al segundo sujeto, lo que es dudoso.

En el hecho 2 tampoco hay prueba, no sólo porque don Exume no declaró, sino que porque supuestamente se exhibieron fotos que según la policía debían ser este sujeto y que ya estaba inducido como el autor. Lo único que pudieron rescatar fueron las cámaras de seguridad que dan cuenta de dos sujetos delgados vestidos de oscuro que tampoco permiten reconocer la cara o quienes eran.

Pidió la absolución por ambos ilícitos.

La Defensa, al replicar, en síntesis expuso que el Ministerio Público dice que el *modus operandi* era actuar con arma y como lo encontraron con el arma en su detención, era el *modus operandi* de su representado. Ronald señaló la diferencia entre una pistola y un revólver. El Ministerio Público tuvo que admitir que con un revólver asaltaron a Ronald. Cobra importancia porque el arma encontrada al acusado no guarda relación con los hechos. Tampoco se le encontraron especies de los ilícitos. El reconocimiento del acusado es en base de lo que Pilar dijo a la policía. Ronald no sabía darse a entender, necesitaba un traductor. La policía, cuando lo llevó a la unidad policial, necesitaba un traductor. Cuando se le exhiben las fotografías, se le exhibe la fotografía de Gonzalo, éste es, pero curiosamente no es capaz de dar características básicas. Con el lenguaje que maneja es capaz de decir el color del pelo del sujeto, sus vestimentas o su tez, que es lo mínimo para reconocer a alguien. Dijo joven delgado, buen mozo, y el único delgado ahí es su representado, no es una característica relevante para decir que él es el autor de los hechos. Se enfrenta a una pena alta, es un joven que no tiene antecedentes penales. El Ministerio Público, sobre la participación de su representado, nada ha probado. Preguntó qué certeza tenemos de cómo efectuó la policía el reconocimiento, por qué lo reconoció Ronald. Pilar dijo a la policía que de chico vivía ahí. Hay duda razonable en la participación de su representado.

**CUARTO:** Que, en presencia de su Defensa, Gonzalo Martín Toledo Alvial fue debida y legalmente informado acerca del contenido de la acusación y, en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, optó por no declarar.

Por último, en el momento fijado en el artículo 338 del Código Procesal Penal, dicho inculcado, luego de que el Presidente del Tribunal le informó que tenía derecho a manifestar lo que le pareciera o estimara conveniente en relación con el juicio seguido en su contra, señaló que nada deseaba decir.

**QUINTO:** Que, para este juicio, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO:** Que, con la finalidad de acreditar los hechos objeto de la acusación y la participación del encausado en los mismos, el Ministerio Público incorporó legalmente al juicio las pruebas que a continuación se singularizan:

A) Testifical, consistente en las declaraciones de las siguientes personas, todas debidamente individualizadas y juramentadas antes de deponer en estrados:

1. Pilar Victoria Salas Reyes,
2. Rodrigo René Lara Muñoz
3. Ronald Alexis Méndez Dedes y
4. Ronald Petit Frere

B) Pericial, conformada por la declaración de Héctor Patricio Gutiérrez Moore, quien también fue previamente individualizado y juramentado.

C) Documental, a saber:

1. Un Dato de Atención de Urgencia referido a Ronald Petit Frere, fechado el 12 de junio de 2020, emitido por el SAPU Amanda Benavente de la comuna de Longaví.

2. El Oficio N° 1595/96 de fecha 3 de agosto de 2021, emanado de la Unidad Fiscalizadora N° 049 de Carabineros.

D) Otros Medios de Prueba, constituidos por:

1. Un set de cinco fotografías,
2. Un set de cinco fotografías y
3. Un set de cuatro fotografías.

E) Evidencia Material, específicamente:

1. Un arma tipo pistola, marca Jennings Firearms, serie N° 926546 y
2. Una munición calibre 9x19 milímetros.

**SÉPTIMO:** Que la Defensa no produjo prueba independiente y compartió la de cargo.

**OCTAVO:** Que las referidas probanzas fueron legalmente incorporadas al juicio y percibidas en su rendición de manera íntegra, personal e inmediata por los Jueces de este Tribunal, quedando el debido y cabal registro de ello, así como de toda la audiencia del juicio oral. En razón de lo mismo y por economía procesal, en este fallo sólo se extractará, de la prueba rendida durante la audiencia, lo que en definitiva resultó relevante y pertinente para la formación de la convicción del Tribunal.

**NOVENO:** Que, tal como ya se comunicó a los intervinientes, este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal logró adquirir, luego del debate de rigor según lo prescrito en los artículos 339 y 340 del Código Procesal Penal y de ponderar la prueba producida conforme lo dispone el artículo 297 del código referido, la convicción de que sólo se acreditaron los siguientes hechos penalmente relevantes materia de este juicio:



1. El día 12 de junio del año 2020, alrededor de las 20:00 horas, en circunstancias que Ronald Petit Frere, nacido en Haití, se disponía a ingresar a su domicilio ubicado en una villa de la comuna de Longaví abriendo la puerta exterior del mismo, aparecieron dos hombres, uno de ellos Gonzalo Martín Toledo Alvial, quien procedió a apuntarlo con lo que aparentaba ser un arma de fuego corta, sustrayéndole en ese momento, desde el bolsillo de su pantalón, un teléfono celular y una billetera. En dicho contexto, Ronald Petit Frere resultó con lesiones en el brazo izquierdo. Ocurrido lo precedente, ambos atacantes se dieron a la fuga del lugar.

2. En el mes de julio del año 2020, Exume Widmarc, nacido en Haití, denunció ante Carabineros de Chile que, encontrándose en la intersección de calles 7 Sur con 3 Poniente de la comuna de Longaví, fue abordado por dos sujetos, uno de los cuales le apuntó con un arma de fuego, mientras que el otro le sustrajo de sus vestimentas un teléfono celular y \$50.000.

3. El día 18 de agosto del año 2020, al interior del Fundo Porvenir del Sector Las Mercedes de la comuna de Longaví, Gonzalo Martín Toledo Alvial, en circunstancias que se procedió a su detención por orden judicial, fue sorprendido por personal de la Policía de Investigaciones portando entre sus vestimentas una pistola marca Jennings Firearms, calibre .380, serie N° 926546, con un cartucho sin percutir calibre 9 milímetros, sin tenerla inscrita ni contar con permiso otorgado por la autoridad competente para su tenencia o porte.

**DÉCIMO:** Que los presupuestos fácticos consignados en el número 1 del considerando anterior, en cuanto al hecho punible, resultaron acreditados primeramente en virtud de lo declarado sobre ellos de forma, coherente, dando razón de sus dichos y en consonancia con las otras pruebas pertinentes rendidas, por Ronald Petit Frere, quien con esos atributos y en lo que se le pudo entender certeramente, pues su manejo del castellano era pobre, señaló que como el año pasado un chileno lo asaltó para tomar un teléfono; que él trabaja primero en empresa que se llama Casablanca y cuando sale a trabajar y él esperarle en la calle; que sabe qué día ocurrió, un 12 de 2020, como hace 3 años; que ese día camina en la calle, puso el teléfono en su mano, él tira un revólver y saca el teléfono; que después él se tira, hace “tile”, él tiene un revólver, cuando camina atrás, tira; que iba en la calle, en Longaví; que eso fue como en la tarde, como a las 8:00 de la tarde; que él salía de la casa de un amigo cuando llegó delante de la puerta suya, sacaba el

teléfono y cuando iba a abrir la puerta; que él dice para levantar las manos y saca un revólver y ponga la mano en el pantalón y saca su teléfono; que le coloca el arma y le mete la mano al pantalón para sacarle el teléfono y la cartera para poner la platita, la billetera; que le sacó el teléfono y la cartera; que la cartera no tenía dinero; que el teléfono le costó, lo compró por crédito, \$150.000; que cuando le iban a sacar el teléfono del pantalón, después cuando saca el teléfono, él se corriendo y después cuando el chiquillo corriendo, él corriendo adelante y él se saca el arma y después él ingresó; que él le sacó el teléfono y arrancó y adelante sacó una arma y ahí él ingresó, se fue a su casa; que la persona como maestro de la casa llama a la policía, el dueño de casa llamó a la policía; que, sobre si frente a esto hizo algo para defenderse, no, entró a su casa; que cuando llegó la policía, les contó lo que le había pasado; que con la policía primero fue al doctor y después al lugar de Carabineros; que fue al doctor porque cuando tenía un poco de sangre acá (se indica la zona de un pómulo) porque cuando el chiquillo como se tira, hace como un “fusía”, como cuando se tira arma, cuando se tira un poco de tocarlo acá (se toca debajo de un ojo); que le sangró la cara por el arma; y que para eso, sangró cuando chiquillo saca el teléfono y él se corriendo y él corriendo atrás y hay como un espacio entre él y el chiquillo y él se tira el arma y le tocó acá (se indica debajo de un ojo) y aparece un poco de sangre.

Agregó que a la persona que le hizo esto, que le sacó el arma, la conoce; que en la calle, la primera vez arrendó una casa cerca de la casa de su mamá; que lo conoce bien; que no sabe el nombre; que físicamente es como sexi, como flaco; que sobre si lo ve en las imágenes, sí lo ve, está en el número 6 (que es el recuadro de la sala virtual de audiencias en que aparecía el acusado).

Precisó que, sobre el revólver que vio, no lo vio bien, él tiene un revólver en la mano; que sobre la diferencia entre revólver y pistola, la diferencia es que el revólver es más corto y la pistola más larga; y que ese día lo vio con un revólver en la mano, le apuntó a él.

Indicó que esto fue en el mes de junio y que se encontró con el dueño de casa, cuando llegó a la entrada; que como caminó y vio al tipo atrás no piensa nada de él pero cuando llega delante de la puerta para abrirla, mira atrás y vio eso (hace el gesto de una pistola con una mano); que el dueño de la casa lo ayuda; y que él vive solo.

Refirió que cuando lo asaltan, el joven andaba con otro, eran dos; que la otra

persona, cuando él saca el teléfono, envió el teléfono con la otra persona y después todos corriendo; y que él sacó el teléfono, se lo entregó a la otra persona y salió corriendo.

A la Defensa contestó que la hora del asalto fue en la tarde, parece como 8:00, en la tarde; que sale del trabajo como a las 6:00, se baña y después busca una comida a la casa de un amigo y cuando ingresa a la casa y encontró al chico en la calle; que era de noche; que él caminó en la calle y vio a este tipo atrás pero no pensó nada de él; que el tipo venía con otro; que en la calle miró este tipo atrás, él adelante y miró atrás, pero no pensó nada de él, pero cuando llegó delante de la puerta de su casa, abierta la puerta y siente gente atrás, cuando mira su cara ve a este tipo; que este tipo no sabe qué ropa llevaba, qué color de ropa; que el tipo, sobre su color de pelo, solamente conozco a este tipo, conoce bien a este tipo; que sobre si en la entrada de su casa había luz, adelante hay luz, en la calle sí; que lo apuntaron con un revólver, y es un revólver porque es más chico; que sobre si conoce el revólver y la pistola, el revólver es corto y la pistola es grande; que no sabe el color del revólver; que le sacaron un teléfono; que no le devolvieron el teléfono, después compró otro; que el teléfono lo compró en la oficina de Claro, no sabe qué tipo de teléfono; que cuando estaba en la casa con el dueño de casa, cuando llegó, en la casa le pregunta y él conoce el tipo; y que conoce bien el tipo, conoce bien porque cuando llegó cerca de su mamá lo conoce bien.

Este Tribunal aprecia de dicha declaración que, a pesar de las dificultades propias de su limitado manejo del castellano, Ronald Petit Frere sí pudo dar a conocer con certeza y circunstanciadamente, en lo medular, que el hecho al que se refirió ocurrió el 12 de junio del año 2020 y que en esa oportunidad se dirigía a su domicilio cuando divisó a dos personas, sin darles importancia, pero cuando llegó a la puerta de su casa y al proceder a abrirla, sintió gente atrás y uno de dos individuos procedió a apuntarle con lo que le pareció era un arma de fuego corta (para él, como explicó, un revólver es un arma corta y una pistola es un arma larga), a continuación le metió una mano en el pantalón, le sacó de ahí el teléfono y la cartera o billetera sin dinero que portaba, entregó el teléfono a quien lo acompañaba y luego ambos salieron corriendo, quedando por lo anterior con una lesión debajo de un ojo. A la vez, aseveró con claridad que el individuo que lo apuntó con el arma y le sacó las referidas pertenencias fue un joven “sexí”, delgado, al que reconoció en la sala de audiencias virtual como el acusado, explicando que lo conocía bien de antes porque

antes arrendó una casa cerca de la casa de la mamá de Toledo Alvial.

Congruentemente, Pilar Victoria Salas Reyes testificó que prestó ayuda a Ronald un día en que él fue asaltado; que no recuerda el día, pero fue hace más menos un año, como a las 8:00 pm, ya oscurecía, estaba más bien oscuro; que Ronald es un chico haitiano que vivía en la casa de sus papás, en una pieza, solamente pernoctaba ahí porque en el día trabajaba en un manzanar; que la fue a buscar su mamá y le comentó que a Ronald lo habían asaltado y pidió que lo fueran a ver; que fue, lo vieron, se llamó a Carabineros y fueron al consultorio porque Ronald tenía unas pequeñas heridas en la cara; y que Ronald dijo que lo asaltaron dos chicos fuera del lugar por donde ingresaba, que sacaba la llave al candado y lo asaltaron dos chicos.

Añadió que, sobre características de esas personas, en ese momento dijo que a uno lo había conocido y al otro no lo conocía; que sobre el que conocía, no dio el nombre, pero dijo que era un chico rubio; que cuando dio esas características, ella no sabía a quién se refería en ese momento, pero al otro día conversaron con él más tranquilos y por lo que él les comentó, como familia pensaron que podía ser él, Gonzalo; que esa es la persona por la que le preguntaron si tenía parentesco (se refería a la consulta que el Presidente de Sala le efectuó al inicio de su declaración en el sentido de si tenía o no parentesco con el acusado), él es de Longaví, lo conoce desde niño; que pensaron que pudo ser él por las características que Ronald dio y porque dijo que era el niño que vivía en El Nevado; que en esa época Gonzalo vivía en El Nevado, siempre lo veía en el barrio, ha vivido desde chico ahí; y que ese El Nevado está como a dos cuadras de donde ellos vivían en esa época.

Señaló que Ronald tenía pequeñas heridas en la cara, en un pómulo, el izquierdo cree, tenía como tres puntos, fue a urgencias cree, y, emocionalmente, Ronald estaba muy asustado porque en ese tiempo no hablaba casi nada de español, le costaba mucho explicar lo que había pasado, costó entender más menos lo que le había pasado; y que cuando después se fue a Carabineros y al consultorio, a Ronald lo acompañó su papá (de la testigo).

Afirmó que Ronald había llegado a vivir a la casa de sus papás hacía como dos años y actualmente no vive ahí, se fue de Longaví hace como un año y, sobre contactos con él, sólo como a los dos meses le preguntó cómo estaba y después ya no tuvo contacto con él.

A la Defensa respondió que Ronald dijo que uno era el niño rubio, que lo

reconoció, que era del Nevado y que al otro no lo conocía; que no recuerda si Ronald dijo cómo vestían; que estaba oscuro, oscurecía, cree esto pasó en julio, como a las 8:00 de la tarde; y que donde ingresaba este joven al domicilio, la luz es buena porque justo frente a su casa hay un poste de luz del alumbrado público.

Al Tribunal aclaró que Ronald señaló que esto fue cuando sacaba llave al candado porque la reja se cerraba con candado, cuando lo asaltaron todavía no ingresaba a la casa; y que Gonzalo vivía en el sector El Nevado, como a dos cuadras de su casa, aunque allá no hay cuadras, es aproximado.

De esa forma, esta testigo ilustró sobre el estado emocional del señor Petit Frere al momento de estos hechos, describiéndolo como muy asustado, agregando que personalmente lo vio con heridas en su rostro, todo lo que se condice con el asalto por parte de dos jóvenes al que hizo referencia tanto en esa instancia como ante estrados. Por otro lado, la señora Salas Reyes ratificó que el señor Petit Frere desde un comienzo manifestó que de los dos asaltantes, a uno lo conocía, y que al conversar al día siguiente más tranquilos con él, dado lo que les comentó y que dijo que vivía en un sector específico aledaño, ella y su familia infirieron que se trataba de Gonzalo Toledo Alvial.

Corroboró el relato tanto del señor Petit Frede como de la señora Salas Reyes en relación con las consecuencias físicas que significó para el primero el asalto que el mismo describió, en especial en lo tocante a las heridas en la cara, el dato de atención de urgencias incorporado por la Fiscalía, emanado del SAPU Amanda Benavente de Longaví, pues en él se consigna, en lo atinente, que Ronad Petit Frede fue atendido allí el 12 de junio del año 2020 a las 21:11 horas para constatarle lesiones; que el diagnóstico principal fue “contusión del hombro y del brazo”; que el diagnóstico complementario fue “contusión en cara (región malar izq) leve constatación de lesiones” y que la observación fue “contusión en cara (región malar), brazo izq. herida lacerante en dedo medio de mano derecho”. Al final del documento se aprecia una firma ilegible sobre las palabras “Durán Celis Anais del Valle Médico Cirujano”.

El comisario de la Policía de Investigaciones Rodrigo René Lara Muñoz dio cuenta de la efectividad y características del sitio del suceso acotado por la víctima y la señora Salas Reyes, coincidiendo con lo que ambos describieron como el lugar de los hechos. Así, aquel detective testificó que en julio del año 2020 realizó diligencias por una orden de investigar por robo con violencia en que la víctima

denunció en Carabineros de Longaví, Ronald Petit Frere; que en esa oportunidad la víctima dijo que mientras estaba en el frontis de su domicilio en Longaví, Villa El Nevado, mientras se disponía ingresar, fue abordado por dos sujetos, uno lo apuntó con un revólver en su cabeza mientras el segundo le registró las vestimentas, sustrayéndole un celular avaluado en \$100.000, y para defenderse, la víctima intentó girar y en ese momento un tipo que le sustraía las especies le provocó lesiones en su hombro y brazo por un golpe con un palo y luego los dos sujetos huyeron, tras lo cual la víctima intentó seguirlos, pero el sujeto del arma disparó y desistió de su persecución; y que fueron al sitio del suceso, que está frente a una cancha de fútbol, en una arteria de doble sentido en la Villa El Nevado de la comuna de Longaví, donde hicieron un set fotográfico.

A continuación, el Ministerio Público le exhibió el respectivo set de cinco fotografías que ofreció, ante el cual señaló que dichas imágenes corresponden a la puerta de ingreso a la habitación que arrendaba la víctima, con protección metálica y una puerta de madera, puerta que tiene candado y picaporte; a otra vista de lo mismo y, a la derecha del árbol, el domicilio de Pilar Salas; a un detalle de la puerta de ingreso donde estaba la víctima, con el candado; y al mismo lugar pero mirado de más atrás, observándose, donde gira la camioneta, la conexión con la villa donde vive el acusado. Destacamos de esas fotografías que coinciden con la descripción que de ellas efectuó el señor Lara Muñoz y que en ellas efectivamente se ve un domicilio que tiene una entrada instalada en el muro perimetral de ladrillos consistente en una puerta de doble hoja que presenta al medio una aldaba asegurada con un candado, lo que coincide con lo referido al respecto por la víctima y la señora Salas Reyes.

Pasando ahora a los presupuestos fácticos consignados en el número 2 del considerando anterior, en cuanto al hecho punible, para establecerlo ofició la declaración del ya citado comisario de la Policía de Investigaciones señor Lara Muñoz, quien además manifestó que, como a los veinte días de recibir la primera orden de investigar por el delito de robo con violencia ya aludida, recibió una segunda orden de investigar, en julio, con un modus operandi similar, donde la víctima también era haitiana, de nombre Exume Widmark, quien denunció a Carabineros que mientras se encontraba en la intersección de calles 7 Sur con 3 Poniente de la comuna de Longaví, al interior de la población Los Conquistadores, fue abordado por dos sujetos de ropas oscuras y también uno lo apuntó con un arma

de fuego y el otro le sustrajo sus pertenencias desde sus vestimentas, un teléfono celular y \$50.000 que mantenía en su billetera; que en este segundo hecho, Exume no resultó con lesiones, fue un robo con intimidación; y que esta víctima, por el nerviosismo del momento, no reaccionó, simplemente entregó sus cosas.

Comentó que también se realizó el trabajo del sitio del suceso y se incautaron cámaras de seguridad del lugar, donde se logra apreciar a dos personas delgadas y de vestimentas oscuras, pero por la calidad de imagen y la oscuridad, no se pudo individualizar personas.

Añadió que en este caso también fue al sitio del suceso, que era la intersección de calles 7 Sur con 3 Poniente de la comuna de Longaví, en la población Los Conquistadores, donde también hay iluminación artificial pero no sabe si estaba en buen estado o si es oscuro o luminoso.

Seguidamente, el Ministerio Público mostró a este funcionario el respectivo set de cinco fotografías que incorporó, y al observarlo refirió, confirmando la existencia de dicho sitio del suceso, que corresponde a la intersección de la calle 3 Poniente con el pasaje 7 Sur de la villa Los Conquistadores; al pasaje 7 Sur; y a un letrero con el nombre de ambas vías.

En lo atinente a los presupuestos fácticos consignados en el número 3 del considerando anterior, en cuanto al hecho punible, el mismo señor Lara Muñoz testificó también que por el modus operandi de los dos ilícitos que había investigado en esta causa, de similares características, se gestionó con el Juzgado de Garantía la orden de detención del imputado y el 18 de agosto del 2020 el imputado fue detenido en un huerto agrícola en Longaví; y que por la detención se le registraron las vestimentas y se le encontró un arma de fuego con una munición calibre 9 milímetros en su recámara, arma que fue periciada y estaba apta para disparar.

Puntualizó que, sobre la detención de Gonzalo Toledo, fue el 18 de agosto del 2020, en la mañana, y, aclaró, él participó en esa diligencia personalmente; que lo detuvieron en un huerto agrícola del fundo Porvenir del sector Las Mercedes de la comuna de Longaví, donde trabajaba de temporero; que contaron para ello con el apoyo del predio agrícola, que los llevó hasta las cuadrillas que estaban al interior del fundo trabajando y en una de esas cuadrillas estaba el imputado; que al contactarlo, le informaron de la orden de detención en su contra y no reaccionó, estaba más menos en conocimiento de lo que podía pasar, y al revisar sus vestimentas encontraron el arma de fuego que portaba; que le preguntaron por qué

andaba con un arma de fuego y dijo que lo querían matar y la usaba para defenderse; que era una pistola de fuego negra, con una bala 9 milímetros en su recámara; y que el arma era de calibre menor, pero sí podía ser útil para disparar un calibre 9 milímetros.

Tras señalar lo precedente, la Fiscalía exhibió a este funcionario las dos evidencias materiales que ofreció, ante las cuales explicó que corresponden a la misma arma que en esa oportunidad se incautó, marca Jennings, 9 milímetros, y a la munición 9 milímetros.

Aquel mismo interviniente también mostró al señor Lara Muñoz el set de cuatro fotografías que acompañó y, al verlo, dijo que en ellas se observa la pistola que se incautó y que tuvo a la vista en el juicio; al la misma con el proyectil; y a un detalle del proyectil.

Tanto de esas evidencias como de dichas cuatro fotografías resulta patente que todas ellas coinciden y que efectivamente corresponden a lo que parece ser un arma de fuego tipo pistola y a una munición, lo que refrenda contundentemente lo declarado por el señor Lara Muñoz en relación con la incautación a la que hizo referencia, sin perjuicio de que, en lo que tiene que ver con la munición, ésta fue incorporada estando ya percutida, lo que no resulta incongruente dado lo que más adelante se expondrá en relación con la pericia realizada a los objetos en comento.

Yendo a ello, el perito en armamento de la Policía de Investigaciones Héctor Patricio Gutiérrez Moore expuso ante estrados que lleva en el laboratorio realizando este tipo de peritajes desde el 2014 y es funcionario de la Policía de Investigaciones hace 25 años; que para ser perito balístico realizó un curso, tiene el título de nivel superior en armamento y un diplomado en mantención de armamento instalado en vehículos motorizados; y que también tiene un año de formación como perito.

Refirió que el año 2021, en febrero, confeccionó el informe pericial balístico 299, solicitado por oficio, para el que se le remitieron las siguientes cadenas de custodia: la 5967665, que estaba compuesta por un arma de fuego tipo pistola, marca Jennings, modelo Brico, calibre .380 auto, que fue remitida sin su cargador y, junto con ésta, se remitió un cartucho balístico calibre 9x19 milímetros, marca CBC, de percusión central y proyectil tipo encamisado; que en dependencias del laboratorio se procedió a revisar las partes y piezas del arma, constatando que era un arma de fuego convencional, número de serie 926546, y que sus mecanismos funcionaban de manera sincronizada pero carecía de un elemento esencial que era la



aguja percutora, pero en su lugar fue modificada, mantenía inserto un tornillo que suplía la aguja percutora, tornillo que sobresalía alrededor de 3 milímetros de la base del plano de percusión; que al tener esa modificación, se realizó una prueba de funcionamiento insertando de forma manual, ya que se carecía del cargador, en la recámara, un cartucho balístico .380 auto del stock del laboratorio, se llevó el carro al retroceso máximo y se soltó, logrando un proceso de percusión y disparo con el cartucho; que también se realizó una prueba de funcionamiento, para lo cual se insertó un cartucho balístico calibre 9x19 milímetros, logrando también un proceso normal de percusión y disparo; y que al cartucho balístico remitido, dubitado, también se le realizó la prueba de funcionamiento con la misma pistola remitida y también se logró un proceso normal de percusión y disparo.

Señaló que por ello se concluyó que a la referida pistola, con la modificación en su estructura, se le insertó este tornillo supliendo la carencia de la aguja percutora y quedó funcionando con un sistema de percusión por masa, lo que quiere decir que al estar fija la aguja, no es necesario siquiera presionar el disparador, se lleva el cierre hacia atrás y al alimentar el arma, se obtura y se realiza la percusión al mantener esa punta fija; que si se hubiese contado con el cargador, el arma podría haber funcionado incluso de manera automática; y que todo ello quedó en el informe balístico 299 con las fotografías pertinentes.

Precisó que, sobre el cartucho 9x19, el arma era originalmente calibre .380 auto o 9x17, lo que significa que su diámetro es de 9 milímetros y la vainilla tiene el largo de 17 milímetros; que el cartucho remitido es 9 milímetros de diámetro y de largo 19 milímetros, la diferencia son 2 milímetros, pero la recámara del arma permitía alojar ambos cartuchos, a lo que ayudó el sistema de percusión por estar fijo el tornillo que suplía la aguja percutora, al realizar la percusión por masa, permitiendo la percusión de ambos calibres; que el arma fue modificada, no tenía la aguja percutora, y a la vez tenía la modificación en la recámara que permitía alojar ambos cartuchos; que la modificación principal era que al mantener un aguja percutora fija, el funcionamiento es por masa, y el cierre se arrastra y realiza la percusión; y que por eso, de haber contado con el cargador, la alimentación sería automática y el funcionamiento sería automático porque nada retiene el cierre hacia atrás.

El Ministerio Público, tras esa exposición, presentó a este perito la evidencia material que incorporó y, al revisarla, el señor Gutiérrez Moore comentó que la

primera es el arma de fuego señalada anteriormente, marca Jennings, modelo Brico, con la cual realizó la pericia, y que la reconoce porque es el arma de fuego, él realizó la pericia, él la selló, envió y tomó las fotografías correspondientes. En relación con la segunda evidencia, respondió que corresponde, en lo pertinente, a una vainilla percutida 9x19 milímetros y al proyectil recuperado, ya que esa munición fue utilizada en la prueba de disparo que realizó.

A la Defensa contestó que no le llegó a pericia un revólver en esta causa; que la diferencia con una pistola es principalmente que el revólver tiene un cilindro donde se inserta la munición y la pistola tiene un cargador, tiene mayor capacidad de tiro, alrededor de 15 cartuchos en general; y que, sobre si es fácil diferenciar un revólver de una pistola, a simple vista, a plena luz del día, en conocimiento y según la capacidad de la persona que las ve, porque muchas personas desconocen la diferencia, al ojo de alguien que tenga cierto conocimiento sí se pueden diferenciar.

De esa manera, se estableció en juicio y con el estándar legal la calidad de arma de fuego y de munición controlados por la Ley 17.798 de las respectivas especies incautadas al acusado, dada la aptitud para el disparo de ambos objetos.

En relación con la carencia de parte del acusado de la autorización legal para mantener y/o portar el arma de fuego que ese día 18 de agosto del año 2020 le fue incautada, según explicó el señor Lara Muñoz, fueron elocuentes tanto el contexto de dicha diligencia como, en especial, el mérito del instrumento agregado por la Fiscalía consistente en el Oficio N° 1595/96 de fecha 3 de agosto de 2021, emanado de la Unidad Fiscalizadora N° 049 de Carabineros, pues en él se consigna, en lo atinente, que el arma tipo pistola marca Jennings, calibre 380, serie N° 926546 está registrada a nombre de María Ester Saavedra Navarro, fallecida el 26 de octubre del año 2005, y que era ella quien tenía el permiso para su porte. Además se indica allí que según la base de datos de la D.G.M.N, se trata de un arma extraviada conforme al oficio 315 del 10 de septiembre del año 2015 de la Fiscalía Local de Santa Cruz.

**UNDÉCIMO:** Que los hechos consignados en el número 1 de la novena motivación de esta sentencia definitiva son constitutivos del delito consumado de robo con violencia, figura prevista y sancionada en el artículo 436 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal.

A nivel legal, en el citado artículo 432 se prescribe, en lo pertinente, que “el que sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse se apropia cosa mueble

ajena usando de violencia o intimidación en las personas o de fuerza en las cosas, comete robo [...]”.

En conjunción con lo anterior, en el inciso 1° del artículo 436 del Código Penal se establece que “fuera de los casos previstos en los artículos precedentes, los robos ejecutados con violencia o intimidación en las personas, serán penados con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas”.

Relacionando ahora las normas recién extractadas con los hechos pertinentes acreditados, se colige que éstos subsumen en aquéllas dado que se probó debidamente que, en circunstancias que una persona se disponía a ingresar a su domicilio, aparecieron dos hombres, procediendo uno de ellos a apuntarlo con lo que aparentaba ser un arma de fuego corta, sustrayéndole en ese momento, desde el bolsillo de su pantalón, un teléfono celular y una billetera, resultando el agredido, en dicho contexto, con lesiones en el brazo izquierdo, tras lo cual ambos atacantes se dieron a la fuga del lugar.

En segundo término, los hechos consignados en el número 3 de la novena motivación de esta sentencia definitiva son constitutivos del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego y municiones, descrito y castigado en los artículos 2 y 9 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, vigente a la época de estos hechos.

En la primera de esas normas se prescribe que “quedan sometidos a este control: [...] b) Las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas. [...] c).- Las municiones y cartuchos”. Por su lado, en el artículo 9 de la referida ley se lee que “los que poseyeren, tuvieren o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras b) y d) del artículo 2°, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4°, o sin la inscripción establecida en el artículo 5°, serán sancionados con presidio menor en su grado máximo. Los que poseyeren, tuvieren o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras c) y e) del artículo 2°, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4°, o sin la inscripción establecida en el artículo 5°, serán sancionados con presidio menor en su grado medio [...]”.

En este caso la coincidencia viene dada porque lo que se dio por suficientemente acreditado fue que en un predio rural, en circunstancias que se procedió a la detención por orden judicial de una persona, ésta fue sorprendida por personal policial portando entre sus vestimentas una pistola con un cartucho sin

percutir, sin tener inscrita la primera ni contar con permiso otorgado por la autoridad competente para su tenencia o porte.

Cabe consignar que estima este Tribunal que el arma de fuego y la munición de su calibre incautados al acusado constituyen un solo delito dado que entre la conducta de llevar consigo un arma de fuego tipo pistola, abarcada por la figura del artículo 9 inciso 1° de la Ley 17.798, y la de mantener una munición, lo que está tipificado en el artículo 9 inciso 2° de ese mismo cuerpo legal, opera un concurso aparente de leyes penales en que, por el principio de absorción, esa última conducta típica es consumida por la primera, debido a que el hallazgo de ambas especies ocurrió en un mismo lugar y oportunidad, por lo que se trata jurídicamente de una sola acción, y porque la munición estaba cargada en la referida pistola, o sea, estaba al servicio de ella y sólo aumentaba el peligro que la figura del citado artículo 9 inciso 1° procura proscribir.

En cambio, en lo tocante a los hechos consignados en el número 2 de la novena motivación de esta sentencia definitiva, dado que sólo contienen la realización de una denuncia ante la policía, mas no de su efectividad, no son constitutivos de delito alguno ni, en particular, del delito consumado de robo con intimidación por el cual también se acusó. En razón de ello, este fallo será absolutorio a ese respecto, sobre todo debido a que en el artículo 340 del Código Procesal Penal se mandata que “nadie podrá ser condenado por delito sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley. El tribunal formará su convicción sobre la base de la prueba producida durante el juicio oral”.

**DUODÉCIMO:** Que la autoría de Gonzalo Martín Toledo Alvial en el delito de consumado de robo con violencia recién decantado ha quedado acreditada más allá de toda duda razonable en particular atendido el mérito conjunto de lo declarado al respecto por la víctima, la señora Salas Reyes, el señor Lara Muñoz y también por lo aportado sobre el punto, ante estrados, por el detective Ronald Alexis Méndez Dedes.

Así, primero recordaremos que el señor Petit Frere declaró en la audiencia de juicio oral que la persona que le hizo esto, que le sacó el arma, la conoce bien porque arrendó una casa cerca de la casa de la mamá de ese individuo, y luego

reconoció en la sala virtual de audiencias al acusado como esa persona. A la Defensa contestó que al momento de los hechos primero vio al acusado atrás de él mientras iba por la calle junto a otra persona, pero nada pensó de él, y que cuando llegó delante de la puerta de su casa, donde había luz en la calle, sintió gente atrás, miró y vio la cara al acusado. Le reiteró que conoce bien el acusado porque vivió cerca de su mamá.

De esa forma, explicó coherentemente cómo pudo ver el rostro de Toledo Alvial y por qué pudo identificarlo.

La señora Salas Reyes señaló que justo tras los hechos, Ronald dijo que lo asaltaron dos chicos fuera del lugar por donde ingresaba y que a uno lo había conocido. Agregó que al otro día conversaron con Ronald más tranquilos y, por lo que él les comentó, como familia pensaron que podía ser el acusado, quien es de Longaví, lo conoce desde niño, y que pensaron que pudo ser el acusado por las características que Ronald dio y porque dijo que era el niño que vivía en El Nevado, y en esa época y desde chico el acusado vivía en El Nevado, sector que está como a dos cuadras de donde ellos vivían, acotando que siempre veía al acusado en el barrio. A la Defensa contestó que por donde ingresaba Ronald al domicilio, la luz es buena porque justo frente a su casa hay un poste de luz del alumbrado público.

Así, esta testigo consolida lo afirmado por el ofendido ya que refrenda que Toledo Alvial vivía a la época que interesa cerca de donde tenía su domicilio la víctima, que el acusado era frecuentemente visto en el barrio, que lo identificó por las características que el señor Petit Frere le dio y también porque él le señaló dónde vivía, corroborando además que en el lugar del asalto había luz artificial.

Por otra parte, el señor Lara Muñoz aportó sobre lo analizado que, en el contexto de las diligencias investigativas que realizó en esta causa en julio y agosto del año 2020, fue al domicilio de la víctima Ronald Petit Frere y lo entrevistó con otra persona haitiana que manejaba el español y ofició como traductor y en presencia de Pilar Salas Reyes; que esa vez la víctima sindicó a uno de los autores como Gonzalo Toledo Alvial, quien residía en una población cercana, en la villa El Nevado en Longaví; que con esa información se procedió, con el sistema institucional, a individualizar al imputado, y luego realizó un reconocimiento fotográfico de esta persona, y Ronald Petit Frere reconoció de inmediato a Gonzalo Martín Toledo Alvial como el autor del robo, como el sujeto que ese día portaba el arma de fuego, y firmó el acta de reconocimiento; que luego recibió una instrucción

particular para citar a la víctima Ronald Petit y coordinar con el C.C.P. de Cauquenes y la abogada defensora, y asistió al cuartel y nuevamente procedió a reconocer al imputado mediante un set fotográfico; y que el protocolo del reconocimiento son dos set fotográficos de diez personas cada uno de similares edades y características del imputado, eso fue exhibido a la víctima y de inmediato y sin dudar sindicó a Gonzalo como el autor del robo.

Esta declaración da cuenta de la persistencia del reconocimiento del acusado que ha realizado la víctima, quien además logró identificarlo, al revisar dos set de diez fotografías de personas de edades y características similares a las de Toledo Alvial, de forma reiterada y certera durante la investigación.

Finalmente, el comisario de la Policía de Investigaciones Ronald Alexis Méndez Dedes testificó que diligenció en el año 2021 tres instrucciones particulares de la Fiscalía de Linares; que sobre la primera, que era por el delito de robo con intimidación, se le solicitaba, a petición de la Defensa, recabar la declaración del imputado Gonzalo Toledo Alvial, previa coordinación con su defensora; que coordinó con la defensora, ya que el imputado estaba en prisión preventiva, y tomó la declaración el 8 de enero de 2021 en presencia de la defensora Carmen Greco, vía zoom, con la colega Jenifer Rebolledo; y que en su declaración el imputado dijo que un día iba con su amigo de nombre Jesús y unos compañeros y mientras caminaban, Jesús sacó un revólver de su ropa, apuntó a un haitiano y le quitó sus pertenencias, refiriendo que ese era el primer hecho.

Si bien con esta declaración Toledo Alvial no reconoció directamente haber sido el autor del robo en comento, sí se colocó en el sitio del suceso acompañado de otro hombre e indicó que éste portaba un revólver y que con él apuntó a una persona que entendía era de nacionalidad haitiana, tras lo cual le quitó sus pertenencias. De esa forma, en suma y en lo nuclear reprodujo el asalto descrito por el señor Petit Frere ante estrados, con lo que corroboró sus dichos. Ciertamente a la vez el acusado aseveró en esa declaración que quien efectuó la intimidación con el revólver y la sustracción de las especies fue su acompañante, pero en ello resulta evidente la ganancia secundaria que lleva a inferir que sobre el punto falta a la verdad, sobre todo si, como ya se explicitó, en ningún momento, esto es, ni al inicio ante la señora Salas Reyes, ni durante la investigación con el señor Lara Muñoz, ni en el juicio oral, la víctima manifestó duda alguna en cuanto a que quien lo apuntó con el arma y se apropió de su teléfono celular fue Gonzalo Toledo Alvial.

En relación con la autoría del acusado en el delito consumado de porte ilegal de arma de fuego y municiones establecido, ha quedado acreditada con el estándar legal especialmente dado el mérito de lo declarado al respecto por los detectives señores Lara Muñoz y Méndez Dedes.

Desarrollando dicho aserto, recordaremos que el primero refirió en el juicio oral que se gestionó con el Juzgado de Garantía la orden de detención de Gonzalo Toledo Alvial y el 18 de agosto del 2020 éste fue detenido en un huerto agrícola en Longaví, y que en esa detención, de la que participó personalmente, le registraron las vestimentas y se le encontró un arma de fuego con una munición calibre 9 milímetros en su recámara, arma que fue periciada y estaba apta para el disparar. Añadió que le preguntaron por qué andaba con un arma de fuego y dijo que lo querían matar y la usaba para defenderse.

Al respecto, el señor Méndez Dedes aportó que Toledo Alvial, en la declaración que le tomó en el contexto que ya se describió y junto a su defensora, señaló que el día en que lo detuvieron, el 18 de agosto, portaba una pistola que usaba porque tenía problemas con unos traficantes para defenderse y que esa pistola se la facilitó su amigo Jesús, quien la tenía porque al parecer se la facilitaron unos amigos de Santiago.

Hacemos presente que, dado que las declaraciones aludidas en la presente motivación, salvo la del señor Méndez Dedes, ya fueron consignadas y analizadas extensamente en el décimo considerando de este fallo, a él reenviamos para su contexto y detalle y omitimos volver a extractarlas íntegramente para no caer en una reiteración innecesaria.

De lo anterior, necesario es concluir que Gonzalo Martín Toledo Alvial participó en ambos delitos en calidad de autor, al haber tomado parte en su ejecución de manera inmediata y directa en los términos del N° 1 del artículo 15 del Código Penal.

**DECIMOTERCERO:** Que en lo referente al hecho signado con el número 2 en la acusación, el Ministerio Público, en sus alegatos de fondo, no sostuvo su pretensión de condena, argumentando que no pudo contactar a esa víctima y que la única prueba que pudo presentar sobre ello fue la declaración de Rodrigo Lara.

Comparte este Tribunal que, a la luz de esa precariedad probatoria y teniendo presente lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, no resulta procedente dar por acreditados los presupuestos fácticos en comento.

**DECIMOCUARTO:** Que la Defensa, en lo que no obtuvo, en suma argumentó que cuestiona la participación de su representado en el hecho 1 porque de la misma declaración de la víctima Ronald Petit, se ve claramente que maneja casi nada el castellano y no lo comprende, y el supuesto traductor que señaló Rodrigo Lara, que habría traducido lo que esta persona decía, tampoco declaró.

Sobre ello, resultó evidente que el señor Petit Frere tiene un pobre manejo del castellano, pero también quedó de manifiesto que era capaz de darse a entender y que cuando no comprendía una pregunta lo hacía presente y cuando sospechaba que no había sido entendido, consultaba si había sido así o no. Si bien en ese contexto hubo pasajes de su declaración que fueron ambiguos, en lo que acá se extractó y en lo que sirvió para sustentar la acusación en este capítulo, estimamos que el ofendido fue claro y certero, sin que por lo mismo haya sido necesario para tal resultado un traductor.

También cuestionó la Defensa, de manera principal, la identificación y reconocimiento que efectuó la víctima de su representado, alegando en definitiva que el señor Petit Frere fue inducido a ello por la señora Salas Reyes y que los posteriores reconocimientos que efectuó se basaron en dicha inducción.

Al respecto, primero cabe destacar que ninguna razón o motivo fue esgrimido, menos razonablemente acreditado, que pudiese explicar que la señora Salas Reyes haya optado por inculpar falsamente a Toledo Alvial en un ilícito tan grave como un robo con violencia, en que incluso se utilizó lo que parecía ser un arma de fuego.

Luego, de lo referido por el ofendido, éste conocía desde antes a Toledo Alvial por la circunstancia que explicó, y la señora Salas Reyes aseveró que dieron con la identidad del acusado porque al día siguiente del asalto como familia conversaron con más tranquilidad con el señor Petit Frere y, por lo que éste les comentó en relación con las características del hechor y que sabía que vivía en El Nevado, como familia pensaron que podía ser el acusado, quien es de Longaví y al que ella conocía desde niño. Todo ello resulta factible y razonable y claramente descarta la inmotivada inducción postulada por la Defensa.

En el mismo sentido, planteó la Defensa que la víctima no pudo identificar a su representado porque con el lenguaje que maneja es capaz de decir el color del pelo del sujeto, sus vestimentas o su tez, que es lo mínimo para reconocer a alguien,



y no lo hizo, sólo señaló que era un joven delgado, buen mozo, y el único con esas características en la sala virtual de audiencias era el acusado.

Sobre ello, concluye este Tribunal que el que el señor Petit Frere no haya podido abundar, al declarar ante nosotros, en características del asaltante, no puede razonablemente atribuirse a que desde un inicio no pudo apreciarlas. Ello primero porque quedó claro, conforme lo aportado por el detective señor Lara Muñoz, que ya durante la investigación había nombrado y reconocido fotográficamente a Toledo Alvial, por lo que esa falta de pormenorización cuestionada por la Defensa, incluso en el supuesto de la inducción inicial que postuló, no pudo deberse a que no había visto antes el rostro de su representado. Estimamos que, por lo mismo, la explicación de esa parquedad lingüística necesariamente está en la falta de manejo del idioma castellano, sobre todo si se tiene a la vista que cuando se pidió al señor Petit Frere caracterizar físicamente a su atacante tras haber afirmado que lo conoce bien, sólo señaló que era como flaco y “sexí”, último calificativo que expone las limitaciones de su vocabulario castellano.

Sostuvo también la Defensa que en el lugar del hecho no había luz suficiente como para identificar a su representado.

El señor Lara Muñoz efectivamente respondió a la Defensa que el lugar de los hechos que afectaron a Ronald es de baja luminosidad y que no apreció una luz o poste de luz justo afuera de la casa, como dijo ante estrados la señora Salas Reyes, pero también contestó que el referido sector, si bien es relativamente oscuro, sí cuenta con iluminación. Ello no es incompatible con lo que la señora Salas Reyes refirió sobre el punto, pues a la Defensa contestó que por donde ingresaba Ronald al domicilio, la luz es buena porque justo frente a su casa (no justo afuera de su casa) hay un poste de luz del alumbrado público, ni con lo que la víctima manifestó, ya que indicó que delante de la puerta de su casa había luz en la calle. Tampoco lo es con el set fotográfico acreditado por el señor Lara Muñoz en lo atinente a este ilícito y a lo que explicó a su respecto, ya que se trata de fotografías tomadas de día y en que no se aprecia la vereda del frente del domicilio en comento, como para descartar con ellas la presencia allí de alumbrado público. De esa manera, la prueba incorporada no desvirtúa lo aseverado por la señora Salas Reyes y el señor Petit Frere en cuanto a que la luminosidad del sitio del suceso permitió al segundo al menos ver el rostro de quien lo asaltó apuntándolo con un revólver para luego

sustraerle pertenencias, dinámica que, debe advertirse, supone bastante cercanía entre ambos involucrados y exige menos luz para que se aprecien las facciones.

La Defensa igualmente resaltó que la víctima dijo que lo asaltaron con un revólver, diferenciaba el revólver como más corto que la pistola más larga y al acusado nunca se le encontró un revólver ni especies de los ilícitos.

Al respecto, la distinción que efectuó el señor Petit Frere entre un revólver y una pistola fue bastante tosca, y sólo aludió a que una era más larga que la otra, factor que, como el perito señor Gutiérrez Moore explicó, no es el relevante para realizar esa discriminación, pues lo más evidente y determinante es el hecho de que uno cuenta en su parte central con un cilindro donde se aloja la munición mientras que el otro no, pues utiliza un cargador. Por ello, de lo dicho por la víctima no queda claro que realmente sepa la diferencia entre ambas armas, por lo que bien puede estar llamando revólver a una pistola, que, como se infiere de lo que señaló ese mismo perito, externamente y para un lego en la materia, no son distintos. Sin perjuicio de ello, la circunstancia de que Toledo Alvial haya sido detenido portando una pistola o sin las especies sustraídas no constituye un indicio relevantemente grave o preciso de que no pudo haber cometido dicho ilícito con un revólver, ya que aquella detención ocurrió más de un mes después del asalto.

Finalmente sostuvo la Defensa que lo declarado por la víctima se contradice con lo señalado por el Ministerio Público porque Ronald no habla del otro sujeto que le pegó con un palo o que tuvo con él un encontrón, inclusive se señala que el otro sujeto sacó el celular, que los golpes en la víctima son producto del palo que tenía el otro sujeto.

Sobre ello, este Tribunal no apreció dicha contradicción porque en su declaración y con las dificultades ya comentadas, el señor Petit Frere no señaló que ese planteamiento fáctico que la Fiscalía efectuó en su acusación no es efectivo, sino que simplemente, en lo que se le pudo entender con claridad, no hizo referencia puntual a ello.

A todo lo anterior se debe agregar lo que ya destacamos en relación con lo que Toledo Alvial declaró, junto a su Defensora, ante la policía durante la investigación, donde, como relató la víctima, se coloca en el sitio del suceso junto a otro individuo y hace referencia al uso de un revólver y a una apropiación de especies, consolidando así la efectividad de su intervención en los hechos, sin

perjuicio de que, favoreciéndose a sí mismo, haya afirmado que quien intimidó con el arma y sustrajo las especies fue su acompañante y no él.

**DECIMOQUINTO:** Que, en cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el Ministerio Público invocó en su libelo la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, a saber, la irreprochable conducta anterior, a lo que la Defensa adhirió, misma que el Tribunal ha decidido acoger para los dos delitos decantados atendido el tenor del extracto de filiación y antecedentes que la Fiscalía presentó en la audiencia de determinación de pena, pues en él no se consignan anotaciones prontuariales pretéritas, lo que, a la luz de los principios de inocencia y buena fe, es suficiente para atribuir a la conducta anterior del encartado el carácter de irreprochable.

Los intervinientes letrados no solicitaron la aplicación de otras modificatorias de responsabilidad penal.

**DECIMOSEXTO:** Que, en suma, se condenará al acusado primero como autor del delito consumado de robo con violencia, figura prevista y sancionada en el artículo 436 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal.

La pena que abstractamente trae aparejada ese delito consumado respecto del autor adulto es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo.

Conforme se refirió, en este caso únicamente sólo concurre una circunstancia modificatoria de responsabilidad, a saber, la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Para la determinación de la sanción específica a aplicar en los términos que se indicarán en lo dispositivo, nos estaremos a lo establecido en el artículo 449 del Código Penal y considerando especialmente los lineamientos que integran el principio de proporcionalidad de las penas, la entidad de la minorante concurrente y la extensión del mal causado acreditado que, a nuestro juicio, no excedió del inmanente a un robo con violencia, fijaremos el castigo en el mínimo que contempla la ley como castigo.

En relación con el delito de porte ilegal de arma de fuego y municiones, descrito y castigado en los artículos 2 y 9 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, la pena que abstractamente trae aparejada ese delito consumado respecto del autor adulto es la de presidio menor en su grado máximo.

Conforme se refirió, en este caso también únicamente concurre una circunstancia modificatoria de responsabilidad, la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Para la determinación de la magnitud específica del castigo en los términos que se indicará en lo resolutivo, nos estaremos a lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 17 B de la Ley 17.798 y consideraremos principalmente, conforme a los principios de proporcionalidad y equidad de la sanción, la entidad de la minorante concurrente y la extensión del mal causado acreditado que, dadas las circunstancias de la incautación, a nuestro juicio fue menor.

**DECIMOSÉPTIMO:** Que se estimaron todas las pruebas rendidas en el juicio oral.

**DECIMOCTAVO:** Que, en cuanto al comiso pedido por el Ministerio Público, que en la acusación radicó en el arma de fuego y munición incautados, ese mismo interviniente matizó dicha petición en la audiencia de determinación de pena solicitando que, en relación con el arma de fuego, ésta quede a disposición de la unidad fiscalizadora ya que pertenecía a una persona ya fallecida, por lo que está pendiente el reclamo de los herederos.

Atendido lo que se dio por suficientemente establecido en este proceso y lo dispuesto el artículo 15 de la Ley 17.798, interpretado a la luz del artículo 31 del Código Penal, se hará lugar entonces al comiso sólo en relación con la munición calibre 9x19 milímetros incorporada, mas no respecto de la pistola incautada dado que, conforme se evidencia del oficio N° 1595/96 ya extractado, dicha arma pertenece a la sucesión de una persona determinada que falleció el año 2005. Esto último sin perjuicio de lo pertinentemente dispuesto en el artículo 23 de la mencionada ley especial.

**DECIMONOVENO:** Que, en cuanto a la procedencia de eventuales penas sustitutivas de la Ley 18.216, atendida la cuantía de los presidios a imponer, ninguna de ellas es procedente en este caso.

**Y TENIENDO PRESENTE ADEMÁS** lo dispuesto en el número 3 del artículo 19 de la Constitución Política de la República; artículos 1, 5, 11, 14, 15, 18, 22, 24, 25, 26, 28, 29, 31, 50, 74, 432, 436 y 449, del Código Penal; artículos 1, 4, 7, 45, 47, 48, 53, 93, 94, 102, 295, 296, 297, 315, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal; artículos 1, 2, 5, 6, 9, 15, 17 B y 23 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas; artículo 17 de la Ley 19.970; y artículos 1, 4, 8, 11, 15 y 15

bis de la Ley 18.216,

**SE RESUELVE:**

**I.** Que se **CONDENA** al acusado **GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL**, ya individualizado, a las siguientes penas:

**1. CINCO AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor del delito consumado de robo con violencia, figura prevista y sancionada en el artículo 436 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal**, cometido en la comuna de Longaví el día 12 de junio del año 2020.

**2. TRES AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como **autor del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego y municiones**, descrito y sancionado en el artículo 9 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, cometido en la comuna de Longaví el día 18 de agosto del año 2020.

**II.** Que se **ABSUELVE** al acusado **GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL**, ya individualizado, de los cargos fiscales que lo sindicaban, además, como autor del delito consumado de robo con intimidación, figura prevista y sancionada en el artículo 436 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, supuestamente cometido en la comuna de Longaví el día 5 de julio del año 2020.

**III.** Que, de acuerdo a lo razonado y expuesto en el decimoctavo considerando de este fallo, **se decreta el comiso únicamente de la munición calibre 9x19 milímetros que fue incorporada al juicio oral.**

**IV.** Que, **no concurriendo los requisitos establecidos en la Ley N° 18.216, no se decreta en favor de GONZALO MARTÍN TOLEDO ALVIAL pena sustitutiva alguna** para el cumplimiento de las sanciones de presidio que se imponen en este fallo, **debiendo ellas ser cumplidas efectivamente en el orden dispuesto en el artículo 74 del Código Penal y contarse, conforme al artículo 26 de ese mismo cuerpo legal, desde el día de la detención de dicho sentenciado, a saber, desde el 18 de agosto del año 2020**, pues desde esas fecha ha permanecido

ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de la presente causa. Ello según lo consignado en el auto de apertura de juicio oral y lo que convinieron los intervinientes letrados en la audiencia de determinación de pena.

**V. Que, en cuanto a las condenas,** dada la disminución de la capacidad económica que significará para el sentenciado el cumplimiento efectivo de los presidios que acá se le imponen, **se le exime totalmente del pago de las costas de la causa.**

**En relación con la absolución,** dado que, de acuerdo a las probanzas incorporadas y en particular de la declaración del detective señor Lara Muñoz, se colige que la Fiscalía tuvo motivos serios para acusar, **se exime totalmente a dicho interviniente del pago de las costas de la causa.**

**VI. Que, conforme lo dispone el artículo 17 de la Ley 19.970,** si no se hubiere determinado la huella genética del condenado durante este procedimiento criminal, se ordena que en su oportunidad dicha huella sea determinada, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y se incluya en el Registro de Condenados.

**VII. Que, en su oportunidad, se devolverán a los intervinientes las pruebas** incorporadas al juicio y se remitirán estos antecedentes al Juez de Garantía correspondiente para el cumplimiento de la sentencia.

Fallo redactado por el Juez Christian Leyton Serrano.

Regístrese, archívese y comuníquese en su oportunidad.

**RUC: N° 2000677137-9.-**

**RIT: N° 217-2022.-**

Pronunciada por la Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Linares, integrada por los Magistrados don Gabriel Ortiz Salgado, quien presidió, doña Scarlet Quiroga Jara y don Christian Aníbal Leyton Serrano.